

Movimientos sociales y mujeres víctimas del conflicto armado, una reflexión del caso colombiano

Social movements and women victims of the armed conflict, a reflection of the Colombian case

^aMilton Alier Montero-Ferreira, ^bIsabel Carolina Duarte-Chapeta, ^cMariana Palacios-Contreras.

 a Magíster en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento, miltonaliermf@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

 b Trabajadora Social en formación, isalandrats@gmail.com, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

 c Trabajadora Social en formación, marianapc@ufps.edu.co, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

Recibido: Enero 21 de 2021 **Aceptado:** Junio 10 de 2021

Forma de citar: M.A. Montero-Ferreira, J.C. Duarte-Chapeta, M. Palacios-Contreras, “Movimientos sociales y mujeres víctimas del conflicto armado, una reflexión del caso colombiano”, *Mundo Fesc*, vol. 11, no. S1, pp. 15-26, 2021

Resumen

El presente artículo de investigación es producto de la investigación titulada “El tejido social desde las mujeres pertenecientes a la Corporación de víctimas Dios nos brinda una segunda oportunidad, ubicada en el barrio Camilo Daza, de la comuna 6, en el municipio de San José de Cúcuta, Norte de Santander”. El artículo tiene por objetivo reflexionar acerca de las dinámicas y la visibilidad del movimiento social de mujeres víctimas en el marco del conflicto armado colombiano, y los retos que se han asumido en la búsqueda por un reconocimiento estatal y social. La investigación es de tipo cualitativa y el método es de corte fenomenológico, donde se utilizan herramientas como la revisión documental y aportes que surgen de la aplicación de entrevistas semiestructuradas a mujeres víctimas del conflicto armado interno colombiano. Los resultados de la investigación parten de la reflexión del movimiento organizado de mujeres víctimas en un contexto de conflicto y violencia en Colombia, desde los siguientes ejes de discusión: la existencia del conflicto armado en Colombia; el movimiento social de mujeres víctimas y sus dinámicas de apoyo; la necesidad de reconocimiento social y respuesta estatal a las víctimas y la apropiación de las tecnologías para la participación en los movimientos sociales; finalmente, las conclusiones evidencian el desconocimiento y deslegitimización civil y estatal del movimiento social de mujeres víctimas en Colombia, sin embargo se resaltan las capacidades y fortalezas construidas desde estos procesos que posibilitan la participación y el reconocimiento de las víctimas.

Palabras clave: Conflicto armado, movimientos sociales, redes de apoyo, víctimas

Autor para correspondencia:

*Correo electrónico: marianapc@ufps.edu.co



Abstract

This research article is the product of the research entitled *The social fabric from the women belonging to the Victims Corporation, God gives us a second chance*, located in the Camilo Daza neighborhood, commune 6, in the municipality of San José de Cúcuta, North of Santander. The article aims to reflect on the dynamics and visibility of the social movement of women victims in the framework of the Colombian armed conflict, and the challenges that have been assumed in the search for state and social recognition. The research is qualitative and the method is phenomenological in nature, using tools such as documentary review and contributions that arise from the application of semi-structured interviews to women victims of the Colombian internal armed conflict. The results of the research are based on the reflection of the organized movement of women victims in a context of conflict and violence in Colombia, from the following lines of discussion: the existence of the armed conflict in Colombia; the social movement of women victims and its supportive dynamics; the need for social recognition and state response to victims and the appropriation of technologies for participation in social movements; Finally, the conclusions show the lack of knowledge and civil and state delegitimization of the social movement of women victims in Colombia, however the capacities and strengths built from these processes that enable the participation and recognition of the victims are highlighted.

Keywords: Armed Conflict, Social Movements, Support Networks, victims.

Introducción

El movimiento social de mujeres víctimas en Colombia se ha erigido tras una serie de procesos y dinámicas complejas resultantes del conflicto armado interno, creando sus características y dimensiones particulares, partiendo del concepto desde una mirada contextual, es decir como “actores colectivos que intervienen en el proceso de cambio social” [1], y a las mujeres víctimas del conflicto armado, tomando como referencia y sustento teórico y metodológico la investigación titulada “El tejido social desde las mujeres pertenecientes a la Corporación de víctimas Dios nos brinda una segunda oportunidad, ubicada en el barrio Camilo Daza, de la comuna 6, en el municipio San José de Cúcuta, Norte de Santander” [2], realizada con un diseño cualitativo de corte fenomenológico, cuyo objetivo general fue reconocer el tejido social desde la experiencia de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia. Se conocieron los relatos de mujeres que describen los hechos victimizantes que sufrieron, las formas de afrontamiento y sus redes de apoyo a partir de su experiencia como asociadas en un movimiento de víctimas.

Los resultados que se presentan en el artículo se configuraron con un ejercicio de revisión documental sobre el actual contexto del movimiento social de mujeres víctimas en Colombia, sus características, la base que lo sustenta y sus dinámicas; a partir de este recorrido investigativo y documental, se estructura el siguiente artículo, desde cuatro categorías principales, que son: la existencia del conflicto armado en Colombia; el movimiento social de mujeres víctimas y sus dinámicas de apoyo; la necesidad de reconocimiento estatal y social de las víctimas y la apropiación de las tecnologías para la participación en los movimientos sociales.

Materiales y métodos

La investigación hace parte del macro proyecto “Desarrollo social, territorios y frontera” del Grupo de Investigación de Trabajo Social (GITS) de la Universidad Francisco de Paula Santander; es de diseño cualitativo, ya que según [3] “este tipo de investigación aporta a la producción de datos y saberes representativos basados en palabras propias de las personas objeto a

investigar, contribuyendo a la observación de estas mismas por lo que conduce una perspectiva holística y humanista”; otro planteamiento que se tiene en cuenta es el de quien aborda la investigación cualitativa [4] como: “El uso de un diseño cualitativo no solo por prioridades del investigador sino según las necesidades a satisfacer, colocando en juego el tiempo, los recursos, y los resultados esperados”, estos conceptos argumentan las razones por las que se considera pertinente para el proceso de información un diseño cualitativo ya que aporta resultados desde la realidad propia de las mujeres víctimas y ofrece una visión integral de las afectaciones al movimiento social de mujeres víctimas del conflicto armado.

Por otro lado, el método utilizado es el fenomenológico, descrito como: “los estudios fenomenológicos se desarrollan bajo las perspectiva de otras miradas de personas permitiendo la interpretación, comprensión y su identificación de diferentes experiencias vividas” [3], siendo fundamental para la recopilación de la información debido a que involucra diferentes opiniones y miradas en su integralidad, lo que es relevante para la investigación, son las relaciones y dinámicas de las mujeres víctimas con los movimientos sociales.

Cabe señalar que la investigación se ha desarrollado con mujeres de la Corporación de Víctimas del conflicto armado interno Dios nos brinda una segunda oportunidad, caracterizada por su participación en distintos escenarios sociales, el liderazgo y receptividad de sus miembros, el trabajo en red con organismos privados y otras dinámicas que han permitido que la corporación sea un referente en cuanto a la organización y desarrollo comunitario y local. Esta transformación de realidades se hace visible de manera interna y externa en la corporación, por ende, es identificable por los diversos conocimientos y experiencias

recibidas y compartidas de sus miembros. El trabajo con la corporación consistió en desarrollar encuentros y acercamientos con la junta directiva y algunos socios, luego se aplicaron unas entrevistas semiestructuradas, bajo el concepto de [5] como “Una de las técnicas de la investigación social, descubriendo diferentes visiones como también aportando información sobre determinados acontecimientos y problemas sociales”, donde también [6] “Tiene la libertad de profundizar en alguna idea que sean relevantes, con la facilidad de realizar nuevas preguntas al instante”, por ello se considera un elemento idóneo para la adquisición de la información ya que brindan mayor flexibilidad, partiendo de preguntas planteadas que pueden ser ajustadas a los participantes, permitiendo la motivación y fluidez del interlocutor como también la reducción de los formalismos.

La herramienta complementaria para la realización del artículo fue la investigación documental que aportaría al levantamiento del estado del arte de la investigación como base para la construcción de conocimientos. [7]: “la investigación documental es una técnica que consiste en la selección y compilación de información a través de la lectura crítica de documentos y materiales bibliográficos, bibliotecas, bibliotecas de periódicos, centros de documentación e información”. El proceso se desarrolló desde la búsqueda de información relacionada con la temática del conflicto armado colombiano, mujeres víctimas y movimientos sociales, además, se abordaron antecedentes internacionales, nacionales y regionales sobre estudios aproximados a la investigación, contribuyendo en diversos conocimientos y relatos significativos para la interpretación de la investigación.

La metodología descrita ha permitido identificar las relaciones y características propias de los movimientos sociales y las

mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia, pues a través de las herramientas empleadas se procura la participación activa del movimiento y especialmente se promueve el reconocimiento que éste debe tener a nivel nacional e internacional.

Resultados y discusión

Dentro del proceso de investigación, las categorías más significativas en torno a los movimientos sociales y las mujeres víctimas, parten de entender el rol que estas últimas han asumido, de manera organizada, en un contexto tan marcado de conflicto y violencia como lo es el caso en Colombia; por esto, se han determinado cuatro categorías que son: la existencia de conflicto armado en Colombia, el movimiento social de mujeres víctimas y las dinámicas de apoyo, la necesidad de reconocimiento estatal y social de las víctimas y la apropiación de las tecnologías para la participación en los movimientos sociales; a continuación se presenta cada una de ellas.

a) Existencia del conflicto armado en Colombia

Históricamente el conflicto armado interno colombiano se ha caracterizado por tener tal alcance, debido a que las víctimas de este conflicto se encuentran ubicadas como el grupo poblacional más afectado por eventos colaterales, ocasionados por los actores implicados, complementario a esto, la misma sociedad colombiana, perpetúa en ocasiones estas consecuencias del conflicto armado a través de la normalización de las agresiones ocasionadas a las víctimas. Este fenómeno ha ocasionado la vulneración directa de las mujeres, quienes se han tenido que enfrentar por años a los efectos de terribles actos en contra de su integridad personal, reconocidos por la Ley como hechos victimizantes, que son los actos y eventos ocurridos en el contexto de violencia y conflicto armado.

El [8], en el marco del conflicto armado interno reconoce 8.989.570 personas como víctimas en Colombia, donde las mujeres representan una cifra de 4.504.989 del total de la población, que han sufrido hechos victimizantes tales como:

Abandono o despojo forzado de tierras, acto terrorista, amenaza, confinamiento, delitos contra la libertad y la integridad sexual en desarrollo del conflicto armado, desaparición forzada, desplazamiento forzado, homicidio, lesiones personales físicas y psicológico, minas antipersonales, perdidas de bienes o inmuebles, secuestro y tortura [9]; Adicionalmente, se evidencia las diferencias del impacto de los hechos victimizantes entre hombres y mujeres, pues (...) existen cerca de 9 millones de víctimas del conflicto armado registradas, y si bien un 50% son mujeres, existen hechos victimizantes que tienen un mayor impacto en estas. Entre ellos encontramos la violencia sexual, donde se ha encontrado un 91% de las víctimas, mientras que, en otros, como minas antipersonas solamente representan un 10% de las víctimas [10].

El conflicto armado interno colombiano no solamente ha ido en contravía de la dignidad de las mujeres, sino que incide en un detrimento de las unidades de su vida social desde sus sistemas y niveles como lo son: la familia, la escuela, el barrio, las organizaciones colectivas, es decir, ha ocasionado una fragmentación del tejido social en múltiples dimensiones como la afectiva, la identitaria, en la cotidianidad, los proyectos de vida, entre otros. Además, la forma de ser del conflicto armado interno en Colombia se ha caracterizado por las marcadas afectaciones psicológicas en las mujeres, y por otro lado en el desarrollo de sus relaciones interpersonales donde en ocasiones se hace visible la estigmatización a ellas, desde un modelo patriarcal que formaliza continuamente violencias contra

la mujer, de la que se espera ser sumisa y afrontarlo todo en silencio, sin embargo, las mujeres asumen retos, a partir de los vínculos y dinámicas de apoyo, herramientas con las cuales se atreven a asumir un rol distinto en la sociedad y aportar al movimiento social, siendo actoras activas de participación y lideresas de sus entornos y territorios.

“Las mujeres no solo han sufrido las violaciones de derechos humanos o sus consecuencias. También han resistido. Y esa resistencia se basa en reconocerse con las otras como iguales, en la solidaridad, el apoyo mutuo y la organización. En el silencio y la autoprotección, en la búsqueda de apoyo para sus familias, y especialmente sus hijos e hijas que son su máxima preocupación y también una fuente de sentido para seguir con sus vidas. Las formas de afrontamiento suponen también maneras de poner en cuestión sus roles establecidos socialmente. Tomar protagonismo público y organizarse como mujeres; reivindicar su papel en la defensa de la vida y los cambios en las relaciones de subordinación que la cultura patriarcal ha mantenido” [11].

b) El movimiento social de mujeres víctimas y sus dinámicas de apoyo

Para hablar de movimiento social de mujeres víctimas se hace énfasis en la comprensión y descripción de las formas de afrontamiento de las mujeres ante los hechos victimizantes, donde los vínculos y las dinámicas sociales que existen en su entorno, adquieren relevancia para la transformación individual y colectiva de las consecuencias que les ha dejado el conflicto armado interno.

La capacidad que tienen las mujeres para afrontar diversas situaciones y los recursos que estas generan de forma individual y que luego se tejen y fortalecen de forma colectiva permite identificar la importancia del componente de solidaridad para el

afrontamiento de hechos de vida difíciles como lo son los hechos victimizantes. “Por afrontamiento entendemos entonces las maneras en cómo las mujeres enfrentaron la situación, manejaron el impacto y sus emociones, y trataron de adaptarse o transformar su situación y sus vidas” [11]. Asimismo, Las formas de afrontamiento se describen como “herramientas específicas que se generan para mitigar entornos problemáticos que puedan ocasionar ambientes no favorables. Estas herramientas están condicionadas por elementos internos o psicológicos, y se adaptan según estímulos externos y en ese sentido, al contexto” [12].

Las mujeres tienen muchos motivos por los que se unen solidariamente para afrontar este tipo de hechos, muchas de esas razones como:

- El identificarse con la historia y los hechos ocurridos de la otras.
- La esperanza que les genera saber que no están solas ante una realidad tan cruel.
- La necesidad que sienten de justicia.
- El aprovechar los mecanismos que le ofrece el Estado.
- El prevenir que otras familias sean víctimas.

Generando capacidades relacionados con autodeterminación, aporte social y participación, además de proporcionar apoyo a otras mujeres o tejer nuevas redes y relaciones sociales entre ellas; por lo tanto, el desarrollo de organizaciones de mujeres se asocia a la creación de espacios positivos que en las comunidades afectadas. Por ejemplo, el deseo e intención del retorno a sus territorios de origen está presente en muchos relatos de las mujeres desplazadas, pero algunas de ellas propician formas organizativas

solidarias para reconstruir sus proyectos de vida, en las cuales puedan recuperarse y hacerse visibles las capacidades de liderazgo de las mujeres [11].

Es importante señalar que la memoria colectiva es entendida como “formas de buscar conciencia de un pasado compartidas con un grupo social en el presente” [13], es una acción propia y necesaria para el afrontamiento de hechos dolorosos por medio de ejercicios de catarsis colectivos y de hacer conciencia de los hechos victimizantes; así, aporta fundamentalmente en los procesos del movimiento social de mujeres víctimas, que se construye a partir de la interrelación de distintos vínculos y dinámicas sociales que cumplen un papel casi que de corresponsabilidad con el otro, con la otra, donde “Este sentido de la memoria constituye también un ejemplo para otras mujeres. Que las experiencias vividas no caigan en el olvido es una motivación importante para los afrontamientos solidarios. Este sentido de la memoria está asociado a un sentimiento de responsabilidad para con las otras mujeres” [11].

La organización social de las víctimas es un elemento fundamental en el afrontamiento de las mujeres víctimas, que surge luego de las narrativas y las memorias, donde las mujeres adquieren mayor conciencia de su realidad, vista no como debilidad ni como condicionante sino como oportunidad de transformar una realidad dolorosa pero de manera compartida. A través de esta dinámica de afrontamiento, las mujeres se permiten y quieren aprender a superar su dolor desde el buen ejemplo y actuar de la otra, y toda esta corriente de acciones conjuntas se convierte en un proceso de solidaridad organizada, de amor por la otra, de esperanza colectiva, que alimenta al movimiento social de mujeres víctimas.

La sensibilidad de las otras mujeres con

el dolor de las víctimas, ha contribuido al afrontamiento positivo de su afectación, otorgado sentido a quienes son solidarias, convirtiendo esta circunstancia en un aporte de doble vía al afrontamiento, que permite el fortaleciendo a las mujeres en la reconstrucción de sus vidas y a la organización misma. [11]. De esta manera, los procesos ya organizados de mujeres, requieren desarrollar acciones concretas donde se permita hacer un diagnóstico constante entre ellas mismas, sanarse entre sí, e igualmente, generar espacios de reflexión y de participación en función de otras mujeres y procesos.

Por lo tanto, los colectivos, las asociaciones y los grupos conformados por mujeres víctimas se convierten en movimientos de liderazgo, donde no existe una sola persona la que guía sino donde cada una tiene una historia igual de importante por contar e historia de esperanza por construir. Las víctimas del conflicto pasan de ser una cifra o de ubicarse en un patrón de hechos victimizantes y se convierten a través de los procesos organizativos, la solidaridad, los vínculos de apoyo y dinámicas sociales, en portadoras de la verdad, la justicia y la reparación.

La transformación en las subjetividades de las mujeres a partir de la formación política, del conocimiento de otros territorios, de la reflexión sobre otras realidades y la comprensión de las razones por las cuales sucedieron los hechos, potencia el reconocimiento de sí mismas como sujetos de derechos y les permite avanzar en estrategias de exigibilidad que no conocían antes de los hechos violentos. En el tránsito por las organizaciones, las mujeres encuentran el espacio para la reflexión sobre lo que les ha pasado y sobre sí mismas. A esto se suman las habilidades que adquieren para poner en lo público su palabra y su voz, que se convierte en un recurso clave para enfrentar

el dolor, luchar por la verdad y la justicia, reconstruir sus vidas y su identidad como mujeres [11].

c) Necesidad de reconocimiento social y respuesta estatal a las víctimas

En cuanto al reconocimiento social y estatal de las víctimas es fundamental destacar que durante mucho tiempo en la historia de Colombia se negó la existencia del conflicto armado relegando la existencia de víctimas en la interpretación de las políticas y proyectos sociales, haciendo necesario generar procesos para que la sociedad civil las reconozca y se dejen de lado estereotipos que se construyeron sobre ellas. En este sentido se ha dado una respuesta institucional al conflicto armado interno colombiano, amparándose en la [8], que ofrece medidas de reparación integral a las víctimas desde un enfoque diferencial y de género. Dentro de estas medidas de reparación también existen medidas de satisfacción que contribuyen al bienestar individual y colectivo de las víctimas y a mitigar su dolor, buscando no solo la reparación personal sino la reconstrucción del tejido social desde la colectividad.

Es importante resaltar la injerencia de los acuerdos de paz con las FARC en los procesos que desde hace mucho tiempo eran necesarios para el movimiento de víctimas; desde la institucionalidad se vuelve a dar realce a la Ley de víctimas, pasando de ser un sistema que únicamente ubicaba a un grupo de personas a un sistema llamado “Registro único de víctimas”, y que no era conocido siquiera por ellas mismas, a ser la herramienta para la exigibilidad de derechos de las víctimas. Esto permitió que desde los liderazgos comunitarios y las poblaciones de víctimas se diera a conocer lo contenido en esta ley; los programas con desarrollo territorial (PDET) , surgidos también el marco de los acuerdos de paz y de esta ley y el

marcado impulso del enfoque de género para la construcción de programas y proyectos que dieron paso a cambios significativos en la vida de las víctimas y el fortalecimiento del mismo movimiento de víctimas, al que se le prioriza en proyectos estatales y se le da visibilidad; “cuando las mujeres se asocian les es más fácil aparecer en el espacio público con sus demandas e incidir en el desarrollo local, así como iniciar actividades productivas y beneficiarse de programas y servicios públicos. En este sentido, potenciar el empoderamiento colectivo de las mujeres impacta no solo en reducir brechas de género, sino que también posibilita un desarrollo territorial diverso económicamente e inclusivo socialmente” [14]; las campañas en medios de comunicación han servido para reconocer la existencia de las víctimas, y del movimiento que estas representan en toda una sociedad nacional y global.

Desde la sociedad civil se reflejan nuevos procesos y movimientos de víctimas, que toman como referencia el movimiento MOVICED, surgido de un proyecto de investigación llamado Colombia Nunca Más, que documenta crímenes de lesa humanidad. Las 1.500 víctimas de violaciones de derechos humanos presentes en un encuentro en 2005 resolvieron crear el MOVICED y plantear estrategias de lucha contra la impunidad. En el movimiento confluyen 283 organizaciones y hoy día tiene un reconocimiento y un posicionamiento importante en el país, pues ha movilizó a las víctimas y ha permitido esclarecer los hechos ocurridos en la guerra que ha vivido Colombia en los últimos años [15].

A pesar de la aparente garantía de derechos otorgados desde la Ley y los acuerdos de paz para las víctimas y el surgimiento de movimientos nacionales, la inoperancia misma del Estado, la no celeridad en los procesos con el movimiento y el incumplimiento del acuerdo desde los dos

bandos, ha ocasionado que los movimientos liderados por mujeres víctimas no solamente vuelvan a desconocerse, sino que sean doblemente estigmatizados y revictimizados por toda una sociedad; las mujeres víctimas y sus procesos organizativos se han truncado por el asesinato a líderes sociales que sigue en aumento, alcanzando una cifra de 223 en el año 2020 [16], y la protesta social ha sido fuertemente deslegitimada.

Frente al desalentador panorama del conflicto armado a nivel país y la situación actual de los movimientos sociales en Colombia, se debe trabajar arduamente para que los programas y estrategias que nacen desde las mujeres víctimas y sus procesos organizativos, sean visibilizados y fortalecidos en todos los niveles; esto se logra a través de un acompañamiento al movimiento de mujeres desde dos vertientes: la atención y orientación psicosocial para la comprensión de los hechos victimizantes, las dinámicas de afrontamiento y apoyo, el acercamiento a las asociaciones y procesos de mujeres víctimas desde un enfoque territorial, participativo y de género para la reconstrucción colectiva, dinámica de la memoria y el sentido de cambio del movimiento social, que debe ser comprendido desde las experiencias mismas de las víctimas.

d) Apropiación de las tecnologías para la participación en los movimientos sociales

Para [17] “las tecnologías de la información y la comunicación son las que incluyen no sólo el hardware y el software y sus interconexiones en redes telemáticas, sino también y principalmente, los diferentes tipos de organización social posibilitados por el uso de estas tecnologías”. Bajo esta perspectiva se considera que la tecnología no solo juega un papel fundamental para el desarrollo de las personas en diferentes áreas que las rodea, desde el hecho de tener

la necesidad de comunicarse las unas con las otras, además de esto, esta apropiación ha tenido una amplia variedad de utilización donde diversos movimientos sociales las utilizan como herramientas con objetivos de abordaje y participación en diferentes procesos sociales, como también tener conocimientos de la existencia de estos.

Otro fundamento clave es el de [18] quien refiere que “La visibilidad se ha logrado a través de los medios masivos, siendo fundamental para los movimientos sociales ya que los motivos por los cuales se organizan logren ser visibilizados, reconocidos y legitimados por la gente”, por esta razón se evidencia la importancia que tienen las nuevas tecnologías y específicamente las redes sociales para los movimientos sociales, en este caso aquellos que tengan relación o sean propios de mujeres víctimas del conflicto armado colombiano.

Estas herramientas tecnológicas han permitido dar a conocer a profundidad diferentes temáticas en torno a las víctimas e incluso las situaciones a las que éstas se enfrentan en el marco del conflicto armado; este conocimiento y reconocimiento no es solo nacional, sino que se difunde a modo global con el fin de generar una conciencia planetaria donde se visualice el conflicto armado colombiano y la existencia de movimientos sociales de víctimas, forjando un apoyo internacional y la creación de redes más sólidas y complejas que puedan movilizarse en torno a la situación de las víctimas.

Por consiguiente, se infiere que estas herramientas tecnológicas han aportado una variedad de factores positivos para los movimientos sociales como los siguientes:

- **La generación de redes de apoyo locales e internacionales.**

“Los movimientos sociales a través de la historia han tenido relevancia internacional en la sociedad mundial, un ejemplo de ello son los movimientos ecologistas como también el movimiento de emancipación, su inicio suele identificarse por acciones y participación que han tenido los estudiantes como parte de los movimientos sociales y el uso de la tecnología” [19], por ello se puede considerar que este reconocimiento a nivel internacional ha sido parte de la historia pero actualmente es una novedad ya que tiene mayor peso, pues hoy en día las tecnologías y especialmente las redes sociales son esenciales en las personas por lo que la información es más accesible y contribuye a la participación en masa de lo que se quiere dar a conocer o reconocer.

Ahora bien, el movimiento social de mujeres víctimas del conflicto armado colombiano ha sido respaldado y ha adquirido reconocimiento internacional por el surgimiento de diferentes estudios a profundidad sobre esta temática como lo son las historias de vida, videos o relatos de experiencias vividas en este marco de conflicto armado y demás investigaciones que se han dado a conocer por los medios masivos; las comunicaciones se convierte en redes sociales reales de apoyo que visualizan la lucha y la resistencia de los movimientos sociales en Colombia y de sus víctimas.

Por otro lado, las redes de apoyo nacionales para las víctimas han adquirido fuerza en algunos sectores, gracias a la cobertura y a la facilidad en el acceso a medios electrónicos, sin embargo, la poca infraestructura de redes de comunicación y la conectividad siguen representando un factor determinante en la revictimización al movimiento, pues son las propias víctimas, de las zonas rurales y comunidades menos favorecidas quienes aún

no tienen acceso a herramientas tecnológicas que les permita estar conectados a ese mundo global y en red del que se puedan servir para difundir y visualizar sus realidades.

- **Reflexiones sobre las condiciones de las víctimas y sus procesos sociales.**

Es necesario hacer un llamado a la legitimación de los movimientos sociales a partir de su participación en diferentes espacios públicos en los cuales se rodean de personas y actores como los medios masivos que son un puente de abordaje para las reflexiones sobre las afectaciones y los daños que han sufrido las mujeres víctimas del conflicto armado colombiano, y esto se puede lograr a través de herramientas de comunicación innovadoras como las tecnologías, sumamente importantes ya que “La comunicación y las nuevas tecnologías, por sus cualidades particulares (interactividad, redes, proyección, pública, etc.) conforman un área especialmente apta para tender puentes, compartir, cooperar, intercambiar y desarrollar nuevos conocimientos, propuestas y perspectivas” [20], por lo que su manejo permitirá una conexión y consolidación de diferentes aspectos la involucración con los procesos que se estén desarrollando en cualquier parte del mundo, de esta manera, la lucha de los movimientos sociales prevalecerá gracias a una total legitimación y respaldo masivo, estatal y de toda una sociedad, donde no solamente la participación del movimiento aumentará considerablemente sino que además representará una oportunidad para aquellas mujeres víctimas que antes no se habían animado a pertenecer a estos procesos por miedo a la estigmatización o incluso por las revictimizaciones que pueden sufrir.

• El conocimiento de los procesos de paz y reconciliación que vive actualmente Colombia.

A nivel histórico, Colombia ha sido uno de los países con gran variedad de procesos de paz con diferentes actores al margen de la ley, tales como el M-19, el movimiento armado “Quintín Lame”, Ejército de Liberación Nacional conocido como el “ELN”, Fuerzas Armadas de Colombia “FARC” quienes son actualmente con los que se sostiene un proceso de paz, entre otros grupos.

Aunque los anteriores procesos fueron intentos fallidos, el actual proceso de paz tiene una gran relevancia y representa un momento histórico para el país por su gran influencia en los imaginarios de la gente y en algunos cambios estructurales para el país; debido al uso y manejo cotidiano de la tecnología y el hecho de que hoy en día es una actividad esencial y de fácil acceso, se ha logrado dar a conocer el reciente acuerdo y proceso de paz desde muchas perspectivas y ha sido asumido de igual manera; la construcción del acuerdo y la puesta en marcha del proceso ha implicado una serie de toma de decisiones que lastimosamente conlleva a una estigmatización y polarización ante el proceso de paz y a los sectores que lo defienden, pues, si bien la facilidad en el acceso a información está a la mano de todos, también existe la manipulación en estos medios masivos generando desaprobación de algunos colombianos al proceso de paz y de reconciliación con los actores implicados en el conflicto.

Ahora bien, es necesario que se dé un debate o discusión sobre esta temática, ya que esto genera el interés y aún más la participación de los Colombianos que también son parte de este proceso de negociación por la Paz y es de relevancia por lo que juegan un papel fundamental como lo refiere [21] “toma un rol fundamental el involucramiento de la

Sociedad Civil para lograr una participación efectiva en la discusión de temas de la agenda de negociación y la implementación de los acuerdos” debido a esto, se analiza la importancia que tiene el manejo y la apropiación de las tecnologías, ya que hacen realidad el involucramiento y la adquisición de las personas en cuanto a la información de lo que conlleva todo el tema del proceso de paz, aunque se den diferentes posturas y aumente la polarización en debates políticos y sociales.

En medio de esta polarización, los movimientos sociales de mujeres víctimas suman a su lucha la permanencia y cumplimiento de los acuerdos, para que se les reconozca desde un enfoque de derechos humanos, y para el esclarecimiento de la verdad sobre lo sucedido en este contexto de conflicto. Así, el papel que juegan las mujeres es un protagonismo en las redes sociales para brindar información de validez y dar a conocer relatos e historias de las víctimas con el objetivo de ser apoyadas, de que participen en este espacio social y que apoyen el proceso de paz actual y los futuros para superar este conflicto evitando no solo la revictimización sino también la repetición de estos hechos atroces que han involucrado a miles de colombianos en condición de víctimas.

Conclusiones

El movimiento social de mujeres víctimas en Colombia ha sido un proceso desconocido por muchos sectores del país e incluso por sus víctimas, pues, el conflicto armado ha sido relegado a agendas menos importantes, por lo que el movimiento ha tenido que prevalecer aún en medio de la descontextualización, la estigmatización, el olvido y deslegitimación civil y estatal; sin embargo, las fuerzas vivas de quienes lo integran poseen capacidades de afrontamiento y se han valido de esto para organizarse través de

redes de apoyo sólidas que permitan generar cambios significativos a nivel comunitario, local, nacional e internacional. En ese sentido, se hace necesario seguir generando espacios que visualicen el conflicto armado colombiano, creando y dinamizando procesos organizativos para su reconocimiento, a través del apoyo psicosocial y la priorización de proyectos de estas colectividades.

Los movimientos sociales se mueven y enfrentan diferentes desafíos, pero asimismo dan respuesta a estos con la innovación como herramienta para la visualización y reconocimiento no solo de su existencia sino de los motivos que los lleva a moverse en multitud, ampliando sus procesos de participación ya que posibilitan que diferentes agentes formen parte de manera directa e indirecta a través de las redes sociales y manejo de las nuevas tecnologías.

Cabe resaltar, que las víctimas tendrán mayor reconocimiento y fortalecimiento en cuanto a su participación en las movilizaciones colectivas de identidades múltiples gracias a la organización que se lleva a cabo en las redes sociales, logrando su visibilidad desde su realidad personal y la realidad colectiva en el marco del conflicto colombiano a nivel nacional e internacional.

Referencias

- [1] J. Raschke, *Sobre el concepto del movimiento social*, Madrid, España: Editorial Pablo Iglesias, s.f
- [2] I. C. Duarte Chapeta y M. Palacios Contreras, "El Tejido Social desde la experiencia de mujeres de la Asociación de Víctimas Sueños de Libertad" ubicada en el barrio Camilo Daza, en Cúcuta, Norte de Santander, 2020
- [3] J. Báez y P. De Tudela, *Investigación cualitativa*. Madrid, España: Esic Editorial, 2007
- [4] C. Pelekais, "Métodos cuantitativos y cualitativos: diferencias y tendencias", *Telos*, vol. 2, no. 2, pp. 347-352, 2000
- [5] I. Vargas Jiménez, "La Entrevista en la Investigación Cualitativa, nuevas tendencias y retos", *Revista Calidad en la Educación Superior* vol. 3, no. 1, pp. 119-139, 2012
- [6] T. Blasco Hernández y L. Otero García, "Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista", *Nure Investigación*, no. 33, 2008
- [7] G. Baena, *Manual para la Investigación documental*, México: Editores mexicanos unidos, 1986
- [8] Unidad para la atención y reparación integral de víctimas, Información, S.f. [En línea]. Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/>
- [9] Unidad para la atención y reparación integral de víctimas, Registro Unico de Víctimas, S.f. [En línea]. Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- [10] ONU MUJERES, "Acción humanitaria - Datos Básicos", S.f. [En línea]. Available: <https://colombia.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2019/12/datos-basicos>
- [11] A. Miller Restrepo, S. Corrales Carvajal, García, A. Coll, O, Ramírez, C. Arnaiz Pedrosa y E. Grau, "La Verdad de las Mujeres: Víctimas del Conflicto Armado en Colombia". *Ruta Pacífica de las Mujeres*, 2013
- [12] R. J. A. Burga, *Estrategias de*

- afrentamiento de las mujeres víctimas de violencia de pareja en el centro poblado de Villa San Isidro*, Corrales - Tumbes, 2018
- [13] A. Aravena, "El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche". *Estudios atacameños*, no. 26, pp. 89-96, 2003. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432003002600010>
- [14] ONU MUJERES, Enfoque de género para la planeación territorial, 2017. [En línea]. Available: <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20colombia/documentos/publicaciones/2018/04/pdet%201%20cartillafuncionarios.pdf?la=es&vs=1914>
- [15] B. Bauer, PIB COLOMBIA, 2012. [En línea]. Available: <https://pbicolombiablog.org/2012/05/06/movimientos-sociales/>
- [16] INDEPAZ, Líderes sociales y defensores de Derechos Humanos asesinados en 2020. [En línea]. Available: <http://www.indepaz.org.co/lideres/>
- [17] R. R. Ortiz, Apropiación Social de las Tecnologías de la Información, Ciberciudadanías emergentes, s.f. [En línea]. Disponible en: <http://investigacion.ilce.edu.mx/tyce/41/art2.pdf>
- [18] A. S. T. Arango, "Movimientos Sociales de Mujeres en el conflicto armado Colombiano: Política participativa y periodismo. Reflexiones entorno al caso de las madres dela Candelaria", *Boletín Corteidh*, 2013
- [19] S. Lago y A. Marotias, Razón y Palabra, S.f. [En línea]. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n54/lagomarotias.html>
- [20] O. León, S. Burch y E. Tamayo, *Movimientos Sociales en la Red*, Quito, Ecuador: Agencia Latino Americana de Información, 2001
- [21] J. García, Cooperación Internacional y posconflicto en Colombia: más allá de los recursos económicos Facultad de Ciencias Sociales", S.f. [En línea]. Disponible en: <https://sextante.uniandes.edu.co/index.php/ejemplares/sextante-5/horizontes/cooperacion-internacional-y-posconflicto-en-colombia>
- [22] Presidencia de la República de Colombia, Ley 1448. De víctimas y restitución de Tierras, Colombia, 2011